

Cr – 136 - 07

TITULO:

FLORES EN PRIMAVERA

AUTOR:

SIXTO SANZ CABRERA

TU CARIÑO

Te quiero porque te quiero,
te quiero porque te admiro
y siempre que yo te quiera
tú me miras como amiga.

Tus ojos dulces y hermosos,
tu figura de una diosa
y tu porte . . . Tu porte
como si nada

con mi persona te admira.

Siempre sale por lontananza
ese Sol que te alumbra
y yo veo que tú sales
radiando soles de almíbar.

Esa cara de un Ángel,
esa palabra divina
con la que tú me recibes;
con un ¡adiós!, de por vida.

Siempre que te desnudo
con mi pensamiento divino,
divina en esa imagen

que yo en ti me encuentro:

Me encuentro con esos pelos,

cabellera clavellina

de buena mata en maceta

de esa cabeza divina.

El día que tú me digas:

¡Bienvenido a mi vera!,

yo por supuesto te diré;

que abra la luz a la vida,

a esa mi pobre existencia

que está agobiada encima

en esta tierra de sopro

para este cariño te tengo,

este cariño que hacina

tu cariño y mi cariño

en un suspiro se esfumina.

PERSONA GRATA

Esa trigueña mujer,

ese junco tenebroso,

esa aureola, su planta,

se mueve al son del viento,
se mira alegre la cara
en la corriente ese río
y el río, también, la baña
esa carita, esa faz
que alegre canta.
Esos ojos de esa niña
mirándome fija, se calla
todo el Mundo a su encuentro
y yo también en su malla
de su cariño me prendo,
me prendo alegre en su cara.
Me dice con su mirada,
me transmite algo de ensueño
con esa alegre mirada
que una diosa fijamente
mira entre las nubes
a esa persona amada,
saliendo fuera del agua.
¡Qué delicia de placer,
qué alegría tan clara!
el poder y saber

que ésta chica me ama,
éste Ángel de mi guarda;
como, también, puede ser
que sea esa persona grata
para ésta mi persona
haciéndome esta vida amarga
más bonita y preciosa,
que yo nunca creyera
fuese yo a vivir
con tanto glamour en mi casa.

SONRISA

¿Qué me dices;
que te quiera?,
¿qué me dices;
que te abrace?:
Abrazame por ahora,
con esa sonrisa tuya
que de tu cara asoma,
con esos ojos de luceros,
con esos labios de menta.

Abrázame, te lo pido;
que no hay en el Mundo
otro cariño sincero,
como este mío,
te suplico.

Quiéreme sin desdén
de tu persona a la mía,
ámame, tómame;
que antes que tú me des
ese cariño te pido;
mi cariño puede ser,
un cario consentido.

Aureola, ya, de gloria
ciñe tu frente y la mía;
juntas forman un hito,
un parangón en la historia,
que ningún hombre ha visto:
De este, tu cariño y el mío,
se forma un haz en la memoria
de cariños que han existidos;
pero como este tuyo y el mío
no se recuerda en la historia.

LA NIÑA DE MIS AMORES

La niña los bucles rubios,
la niña las trenzas de oro;
esos ojos de rubíes,
esa cara de amapola.

La niña de mis amores,
es la niña de mis sueños
queriendo ser primavera
entre los lirios del campo.

Canciones, coplas y musa
lo dicen a una sola;
tiran sus requiebros
a esa niña celosa.

La niña de cara plata,
la niña de hojalata
que anda alegre en la vida
haciendo cosas muy gratas;
algunas se desvanecen
y otras perpetúan su forma
de boca en boca se dicen
los hechos como una grana

se tira al suelo y germina
sus granos de esa dama.
Sus virtudes y sus cosas
embelesan y me matan,
me matan por ser portento
de una bella muchacha
que está en su hermosura
luciendo la flor más alta
de entre todas las damiselas
en mi tierra, esa dama:
La niña de mis amores,
esa niña que me mata.

LA NIÑA DEL SOL NACIENTE

La niña del Sol naciente,
esa niña de mis sueños
por ser la chica que amo
con alegría infinita.
Rubios, sus cabellos, rubios,
rubios como la grana;
sus ojos grandes y hermosos

van diciendo que me quieren
al abrirse como portones
cuando ellos me miran fijos.

Su boca de seda pura,
al pronunciar palabra;
lo primero que ella dice,
que me quiere, que me quiere

con un amor muy grato
metido en su corazón.

Mi amor es para ella
y mi pensamiento también;
mi cariño es muy dócil
y para su cariño es fiel.

Esos cabellos rubios
al moverse con el viento
van haciendo banderitas
llamándome con su estruendo

con ese aire que hace
en este día de cariño,
de cariño hacía esa moza
que yo le tengo furtivo.

Le guardo en una urna,

entre pétalos de amapolas
temiendo que alguien le toque,
a ese cariño que quiero,
y me lo ensucie con amores;
que la vienen a ella largos
por no tener sus primores
en ese cariño tan fiero,
que no es el mío sincero
como es este cariño con que la quiero.

SE ABRE LA FERIA

Lo primero los cohetes,
que anuncian grandes festejos;
se abre la feria al público
y comienza el cortejo.
Los chicos saltan y juegan
alrededor de la noria,
de los coches de tope
y hasta del tiovivo, se encuentran
todos formando una piña
de personas que se alegran

por haber llegado las fiestas,
la feria de este pueblo.
Chupinazos para arriba
y hasta las ruedan se queman;
castilletes que ellos arden
haciendo grata la vida
al que a ellos se acercan.
El niño señala a todos
los juguetes en la feria:
¿Qué es eso?, pregunta
queriendo que se los compren
esos juguetes queridos;
por lo menos a montones.
Los padres, hurgan que hurgan
en el bolso y en los bolsillos
sin saber de dónde sale
tanto dinero furtivo.
El niño, llora que llora
sin comprender, adivino,
que sus padres se deshacen
por querer que sea un divo
su niño en esa feria,

en las fiestas que ha partido
a moverse por ahora
con gran boato hacia los niños.

Fiestas, ferias y banderitas
forman la alegría de todos,
en el real de la feria;
la feria de hoy mismo.

PUESTA DE SOL

Ese plateado rosa
de entre la loma y el viento,
esos lirios de la llanura
dando el adiós contentos
a ese Sol que en lontananza
se pone el día presiento.
Los rayos se ocultan lentos,
la hojarasca ya no suena
con ese sonido brusco,
que más bien se desmenuza
debajo tus plantas, siento.
Los árboles no se yerguen

con ese esplendor por dentro
de sus hojas refractarias
al darlos los rayos del Sol,
demostrando su hermosura
con orgullo y portento.

Los animales se meten
en su guarida de fieras,
se queda el campo tan solo
que no atino yo a penas
a vislumbrar esas cosas
que en el camino se encuentran.

El último rayo de Sol;
¡qué bonito el se apresta!,
se apresta a dar a las gentes
esa visión se anime
de distinguir en la cima
esas rocas tan sublimes;
pero en la llanura se da
oscuridad por entero
y cuando ya ese rayo
desaparece en medio
de esa cima aguerrida,

todo se ha vuelto un ciego:
Mi visión busca fuerte
por dónde marchar al momento.

MI LLAMADA

Acudid, yo os lo pido,
acudid, ya, por ahora
a mi reclamo infinito;
a esa llamada que hago
a vuestras Almas , os pido.

Llegad con alegría;
por favor, yo os suplico,
llegad con predisposición
a mi llamada de amigo.

Mas si así lo hacéis
seréis bien recibidos;
que mi casa se os abra,
esas puertas, yo lo pido,
y entrad en hora buena
con paz y dicha, suplico.

Bebed el Cáliz de Gloria,

bebed todos de Él;
que ese copón os da
fuerzas para cien años
y en un año afligido
vuestros Espíritus se encuentran
en un rato consentido.
¡Alegraos!; mis amigos,
alegraos, en sí, todos
al verme derramar el vino
de ese Cáliz de Gloria,
de Gloria ante los vivos.

SIENTO POR TI UN ALGO

Amores de mis amores,
primores de mis primores;
esa niña de mis sueños,
algún día te diré
lo mucho que yo te quiero.
Pero por ahora soy fiel
a tu mirada, presiento,
que es pura y limpia

diciéndome espere lento;
sin agobio ni zozobras
en este mar de pasiones
y mientras espero siento
que está por ti mi cariño ,
este cariño te presto.

Amores de mis amores,
primores de mis primores;
son cariño los míos fieros
estos amores en mi cuerpo,
en mi cuerpo y en mi mente
se dan como no se puedan
estos cariños te tengo
metido en todo mi centro.

Amores de mis amores,
primores de mis primores;
a esa niña trigueña
la pongo ramo de flores
para que ella se fije
en mi persona, amable,
y vea en mí a un ferviente
admirador de su persona,

su persona tan hermosa
como es esa figura
que forma su cuerpo de rosa.

SE DESINFLÓ EL AMOR

Frenesí de un mañana
cuando en la mente enfebrecida
se pone en sus entrañas;
ese viento que te da
sin brisa, ni nada.

Ese amor es un castigo
que llevas dentro del Alma;
muy dentro de ti se mete,
se mete en tus entrañas
y va minando tus sienes
para hacerte una piltrafa.

Un amor calmado y puro
es mejor que ese efluvio
de torbellino ambiente,
que al pasar el tiempo se vuelve
manso y pausadamente

para convertirse en hojarasca,
de ese otro amor que sentías
en tu juventud admirada
por tu fiereza de antes
Y ahora eres una gata,
que maúllas cerca del amo
y se restriega en sus plantas.

Frenesí de un mañana,
de cuando tú piensas
en esos años pasados
en tu juventud admirada
y recuerdas tus amores,
tus amores y tus ganas
de querer y ser querida
en una triste mañana.

LOS DICHOS

Me han dicho,
me dicen;
¿y qué es lo que te dicen?:

Me dicen un algo

que haya pasado.

Los dichos son dichos

de algún otro caso

que ha sucedido

y se narra cantándolo;

pero si no son ciertos

mejor no narrarlos.

La historia los pueblos

se cuenta de uno a otro,

de boca en boca se cuenta

y forman Jurisprudencia;

si está en las Leyes

metida esa Regla

jurista del tiempo,

ten mucho cuidado

con lo que tú cuentas.

Que sea verdad

lo que haya pasado,

no juegues con el morbo

de creerte cicerón

de la historia tu pueblo

sin saber a ciencia cierta

lo que ha pasado
en ese tiempo que cuentas,
a otras personas
que quieran oír
tu narración de inmediato:
No hagas daño por ello
a esas personas
que escuchan tu cuento.

EL JOURNAL

Me dice el journal
noticias muy frescas;
me entero de todo
lo que pasa en el Mundo
y con gran ánimo
yo en si enchufo
la Tele contento
para saber del viento:
Aquí ya graniza,
allí una borrasca
y en el otro sitio,

en el otro sitio Sol
muriéndose de calor.
Me dice el Journal;
que ha subido la bolsa,
me dice que en cambio
bajan los precios
de los comestibles
y yo con buenas ganas
oigo esa música
sabiéndome a cante
angelical en la Gloria.
Me dice que suben
los sueldos un poco
y los jornales suben
la carencia la vida:
¡Me agrada, me agrada!,
a mí esa noticia.
la vida es alegre,
la vida es un hito
de vicisitudes y estrecheces
para el que no la imagine
mirarla de frente.

LA LLAMADA

Sonó una llamada
en el teléfono perdida,
sonó con su tono
de amiga a la amiga.

¿Sabes que Toñi
está por José?.

¿Y tú no sabes
que estoy yo también?.

Se escuchan recelos.

halles y desesperos,
se escuchan plegarías

pidiendo un verbo:

querer es el verbo

y si yo te quiero;

quiero que me ames

como yo te quiero.

Tal vez no pueda ser

esa súplica

se escucha a través

del Teléfono móvil,

a través de él.

Las chicas y chicos

se hablan también

de amores gratos

y de devaneo

con otro querer.

Se la vio con otro.

Decía una chica

A otra chica

Con mucho desdén,

Para resaltar el morbo

Que hay en su sien.

LA CUENCA DEL RÍO

Ese río , ese meandro,

esa agua plateada

que forma su espuma en la arena,

En esas piedras, esas chinas

tan hermosas se presentan

delante tu vista en el agua

mientas al correr se recrean

ese líquido elemento

en esas piedras tan bellas.

Algunas veces despacio

y otras salto de agua;

una especie de catarata

en su curso de ese río

al bajar una cañada.

Variedad en todo su curso,

en todo el curso del río;

algunas veces tan quieto

y otras con velocidad

pareciéndose un por tanto

de aguas enfebrecidas,

después que el agua mansa

se transforme en un torrente.

Mas yo en esa agua

mansa que lleva lenta,

me recreo en su cuenca

y hasta pesco esos peces

que por el río nadan

llevándose la corriente.
Los juncos me acarician,
me acarician las manos
cuando las entro en esa agua
haciendo chal picotear
ese efluvio como hermano.

TE SIENTO

Te siento en la vida, cariño
te siento yo superior,
te siento en tu mismo cuerpo;
mujer de vida y de amor.
Cariño de mi cariño;
cariño más superior
no lo hay en el Mundo
como nuestro amor,
consagrado en la tierra
y en la tierra un primor.
Juntos vivimos contentos
las vicisitudes cotidianas
y algunas las hacemos

irrisorias entre los dos,
aunque sean en sí enormes
esas vicisitudes, señor.
Unimos lazos fraternales,
unimos las Almas inmortales;
nuestras Almas terrenales
para querernos los dos
con un cariño sincero
que nos sale del corazón.
Eres mi mujer en la tierra
y eres el Ángel que quiero;
yérguete en éste Mundo
para no ser el Ángel caído
de mi cariño primero.
Ten valor y voluntad
Para quererme como te quiero,
Para amarme y serme fiel;
como yo lo hago en el centro
de toda tu existencia,
elevándote ante el Mundo:
Respetándote con orgullo
y amándote por entero.

PASIÓN

Amor de amores,
cariño sincero,
pasión de pasiones
como yo te quiero.
Un frenesí de alivio
dentro mi cuerpo,
como yo tengo
por esa tu gracia,
por esa tu rosa
que llevas prendada
con orgullo fiero
en tu cuerpo hermoso:
De tu cuerpo quiero
me abras el Sagrario
de ese tu centro
y beber en el Cáliz
de tu firmamento,
quiero y presiento
me des tu cariño

con orgullo fiero.
Sentir que te amo,
sentir que me amas
es mi ilusión
de verme querido;
te lo digo yo.
Te extendo mis brazos
para no llamarte,
que sobran palabras
para los amantes,
y tú contenta
llegas a mi lado
con garbo y arte.
Ven a mí, vida mía,
ven a mi vera, que quiero
ser el sostén que guía
tu persona a la mía.

LA VUELTA

La vi y salí embelesado,
La vi y no puede ser

que ese cuerpo de ángel
estuviese allí de pié,
al pié de mi persona mirando.

La miré de arriba a bajo
y desde luego, ¡ay que ver!,
pues en sí no ha cambiado

esa chica virtuosa;
aunque años han pasado
por su persona dichosa,
en su vida y en forma.

La vi mirándome fija,
sin pestañear un algo,
la vi que quería hablarme
y yo me adelanté a ella
diciéndola muy comedido:

Me agrada verte de nuevo;
te lo digo con sentido.

Esperé para ver qué decía
aquella chica a su chico,
esperé y allí no había
una palabra de amigo,
tal vez un sentimiento,

mas bien fingido,
me habló al cabo del tiempo
y me habló de su amigo:
Que se habían dejado
por ser incompatible en el carácter,
en el carácter de amigo.
Volvió cabizbaja y decaída
aquella diva a mi vera;
volvió como se marchó mi chica
de mi vera un buen día:
Sin decirme ahí te quedas .

NOCHE DE SOLEDAD

En esas noches de Invierno,
cuando el viento sopla
a la ventana con fuerzas
y vamos a ella corriendo
pareciendo que se abre
esa ventana y la puerta
de la fuerza ese viento
y del aguacero que cae,

que cae con fuerza corriendo.

En esas noches de invierno,

aterida toda el Alma

y más si sola te encuentras

en tu casa y si es enorme

las bóvedas te asustan

a los truenos que retumban

en esas bóvedas, te cuento.

En esas noches de invierno,

de invierno por su oscuridad

y por la lluvia que cae

sin poderlo remediar;

pero que tu Alma se encuentra

haciendo más equilibrio

que un trapecista en el circo

porque pasen esas horas

de oscuridad , yo, presiento,

y amanezca cuanto antes

queriendo que no oscurezca,

que no oscurezca de nuevo.

En esas noches de invierno

cuando cualquier ruido

es enorme
y se oye mucho más
que en el estío un trueno.
¡Noche, no me atormentes!,
no me atormentes,
te suplico;
para que mi vida no sea
un completo torbellino
de sustos y de agonía.

AMOR SE ESCRIBE SIN HACHE

Algo le falta al amor
en éste Mundo furtivo;
algo le falta de gracia
que no tiene ninguna
en sus letras por castigo
de lo humano y Divino.
El amor no puede ser
ese amor con sentido,
que hagas tú de el
lo que quieras con tus vicios.

Te debes a una persona
y esa persona a ti
se debe por el cariño
al que llamamos amor,
ese amor como niño
que llevas en el corazón.

Más pausadle, más sincero
debe darse ese amor
a otra persona ajena
que te salga con pasión
de quererla y respetarla
en éste Mundo de Dios.

Ten la cabeza serena
y no te ofusques en nada más;
que las cosas no son buenas
cuando en ellas hay algo más
que un amor verdadero;
verdadero ese amor.

Cariño es lo primero
para que brote el amor,
ese amor tan sincero
que brota del corazón.

Cariño y amor, yo quiero
expresarte enteramente;
pues son palabra sus pasiones
esos vocablos se oyen,
de amor, cariño y quiero.

LA LEJANÍA

Tener un hijo lejano,
en otras tierras
que no sean las tuyas;
es preludio que una madre
se encrespe y se ofusca
en buscar solución
por tener ése hijo más cerca
de su cara y corazón.
El sentimiento no cambia
de una madre en su amor
hacia ese hijo ausente,
ausente y con perdón
de que ese hijo se vea
en alguna ocasión

entretallado en la vida
sin poderle extender
esa mano redentora.
Ayudarle ella no puede,
ayudarle es peor
por estar en otras tierras
ese hijo a quine amó.
Las cartas y el teléfono
la expresan noticias tuyas
y por ese medio se ve
más complaciente que nunca
al saber que puede ser
se encuentre su hijo bien
en su destino y trabajo
sin olvidar a su madre,
a su madre con agrado.
El hijo de tus entrañas;
ese hijo que es un milagro
se encuentre bien lejos de ti,
sin tu ayuda y sin tú mirarlo.

DE REPENTE YA NO ESTAMOS

Al pie de cedros y pinos
me he parado hace un rato,
al pie de esos árboles finos
estoy yo considerando:
Que la vida se me viene
y se marche sin pensarlo:
¿Cómo es posible que seamos
tan cobardes y con tanto orgullo,
si al poco no respiramos?.
No queremos ni pensamos
de dónde venimos y vamos
con nuestro Espíritu contentos
en la tierra nos encontramos;
por no pensar que algún día,
que en la tierra que estamos
de pronto no estaremos
si consideramos un algo
esa existencia furtiva
que se encuentran los humanos.
Párate a considerar
que somos menos que nada

en éste Mundo que estás
acaparando las cosas
que te puedes tú comprar
para que la calidad
de tu vida sea un tramo
en esta vida que estás,
mejor que la de tus hermanos.

Párate a considerar
que hay otra vida por algo;
por ese mandato Divino
cuando desobedecieron
nuestros padres primitivos.

LA VERGÜENZA

Ayer pasé por tu casa
y no miré para ella,
ayer pasé por tu casa
sin darme cuenta siquiera.

Llevaba en las entrañas
un nudo, yo llevaba;
que hasta en la garganta

le sentía yo ese nudo
y no miré para casa
por la vergüenza que asumo.

Llevaba un miedo en mi cuerpo

cuando pasé por tu casa,
que no me dejaba mirar
por esas rejas hermanas,
por esos frisos preciosos,
por esa tupida madre selva
que en tu jardín se encuentra.

Y no me dejaba mirar
esa casa que por dentro
amaba yo en aquella hora,
esa hora que contento
pasaba cerca del quicio,
del quicio tu puerta lento
para ver si tú salías
a darme los buenos días
y al ver que no salías,
apreté el paso aterido,
con los nervios casi a cien
y apreté el paso en la calle

para no darme cuenta muy bien
del desprecio que me hacías.

Apreté casi sin saber
que el paso me llevaba
a tu casa una vez
que te asomaste a la ventana.

ME CALMÉ

Sentí corazón, sentí,
sentí que no eras mía
y por el miedo sentí
que yo a ti te perdía.
Sentí lo que no sentí
y sentí que me querías
con ese amor verdadero
que tú para mí tenías.
Ese sentimiento entero
con el que yo sentía
aquel día por completo:
¡Qué cosas yo sentía!.

Percibí tu olor al momento

y al volverme yo sabía

que tú allí no estabas;

estabas en mi agonía.

En mi agonía y reflexión

de mi amor por ti sentía

una cierta predisposición

de que tú a mí me dejarías

y mientras más lo pensaba,

más fuerte era el sufrimiento

hasta que sin esperarlo

oí tu voz al momento,

que con dulzura decías:

¿Me estás esperando, vida mía?;

y al oír yo aquello

de momento recapacité

y te volví yo a ver

como a mi chica enamorada

y yo, de momento, me calmé.

TE QUEMAS

Ese Sol que arriba arde

sin estrellas ni luceros;
esa llama que no llega
a tocarte por entero
pero que te quema,
te quema,
te quema más bien por dentro.

Al igual que esos rayos
del Sol que tan alto está
te quema mi cariño,
sin llama ni fuego te quema.

Te quema, te está quemando

Mi amor por entero;
Te abrasa todo tu cuerpo
con solo decir te quiero
y al oírlo tú te pones
orgullosa por completo.

Sol y cariño queman,
queman a esos cuerpos
que se ponen ante ellos
y no se apartan a esos fuegos:
El uno con sus rayos quema
y el otro más bien haciendo

un portento con su fuego
imaginado en la palabra
del cariño, por supuesto.
Quémame a mí también
con ese fuego tan lento;
como es el de tu querer:
Quémame; yo te lo ruego.

SENTIR

Sin luceros ni una luz
que me indique el camino;
yo he empezado andar
por esta senda angosta
que me lleva hacia ti,
que me lleva a tu persona.
No pienso qué puedo decir
cuando estoy cerca de ti;
si hasta la garganta se me anuda
y siento un fuego dentro de mí,
que me abrasa y me quema
sin llama, ¡con frenesí!;

con solo pensar en tu cuerpo,
en tu cuerpo de postín.
¿Qué siento, ¡OH!, Dios mío;
si todo mi cuerpo se pone
aterido por el viento?
Cuando te nombre yo
todo mi ser se estremece,
se estremece todo mi cuerpo
y al instante yo siento
un ardor por todo el
que me quema por completo.
¡Qué fuerza tiene el amor!,
el cariño que te tengo;
si por sentir yo siento
me estoy yo consumiendo
en mis puros pensamientos,
de mi persona a la tuya
y de la tuya a la mía.

ENGAÑADA

Tu pelo te da por la espalda,

tu pelo vislumbra a las gentes;

es mata que irradia

luces por todas partes

y en todas partes es grata.

Si tu pelo te cae en la espalda

mis lágrimas forman un pantano

en tus piecitos de nácar,

queriendo tu amor sea mío

y mi amor desgrana

todo tu amor perdido

en esa triste mañana,

en el que un “te quiero”

me dijiste, sin constancia

y ahora más bien te veo,

te veo saliendo con otro

que no hace caso

a tus ruegos y llamadas.

Te veo y quiero que seas

mía para siempre,

te veo y yo me extraño

cómo andas con ese chico;

si tu figura es una dama

por todo lo alto del Mundo,
para no ser engañada.

Parece que a ti te gusta
te peguen fuerte en las plantas,
en tus pasos inciertos en la vida,
te peguen fuerte, con ganas.

CASTILLOS EN EL AIRE

Amores hay en el Mundo
que se quieren y se aman,
amores hay más profundos
que esos que tú me dabas
hace tiempo y sin constancia
de que yo fuese a ser
el único en tu vida;
en esa vida ajetreada.

Amores hay e el Mundo;
pero como el mío ni hablar,
que es un amor profundo
saliendo del corazón
que tengo yo por orgullo.

Niña de mis amores;
cariño de mi querer,
pasión de mis pasiones
pronto te voy yo a ver
en un Altar bien vestida
de blanco y con azahar.

Vas a ser tú mía,
vas a ser mi mujer
en unos cuantos días:

 Mi cariño te daré.

Me darás tu flor preciosa,

 te daré yo mi ser
y entre los dos formemos
 un castillo en el aire
que se pueda hasta ver
a cientos de kilómetros el.

Se pueda ver esa fuerza
con que yo te pueda querer;

 ese es el castillo divino
de nuestro grato querer,
 es lo que más se ve:

Esa fuerza, ese destino

de poderte yo querer.

CORRIÓ HACIA MÍ

Anocheció muy pronto,
más pronto que ningún día
y yo perdí tu cariño
sin decir que te quería;
si acaso lo hubiese dicho;
otro gallo me cantaría,
pero perdí toda el habla
cuando distes media vuelta
y tu camino seguías.

Seguías tú sola la senda
que tu voluntad te marcaba,
seguías sin pensar en ella;
por donde tú te metías,
por aquella senda estrecha,
angosta y de mala vida.

Si tal vez una mano
te hubiese echado aquel día
siguiéndote con cuidado

para hablarte unas palabras
que mi deber tenía:
No lo hice por supuesto
y eso a ti te perdía.
Aquel día, aquel día,
aquel día te fuiste
sin saber tú lo que hacías
y yo me quedé estático
esperando una porfía
de tu persona a la mía;
algo con lo que desecharas
esos nervios que tenías.
No lo hiciste, no lo hiciste
y antes del mediodía
tú corriendo me venías
a implorar ese favor
que mi persona te debía.

CERCA DE TI

La hablé apenas nada;
pero como yo pude ver

que estaba ella colada
por mis huesos
y por mi Alma.
La hablé apenas nada;
si apenas la hablé
y se vino hacia mí
como se viene una gata.
Me hablaba, me hablaba,
me hablaba de cosas
ella me hablaba
y me decía riendo
que me conocía desde siempre;
pues siempre supo mi casa
a dónde estaba ubicada:
Cerca la suya estaba.
Y sin poderme zafar
yo caí en sus garras,
en las redes de aquella muchacha
que haciendo caso omiso,
ella me hablaba, me hablaba.
Me habló, también, de mí;
de cuando íbamos a la escuela,

me dijo que en un pupitre
con ella yo me encontraba
y aunque no recuerdo nada
de lo mucho que me dijo,
estoy que bebo los vientos
por la manera que hablaba.

No callaba, no callaba
aquella muchacha
y por aquella manera
poco a poco me conquistaba:
¡Parece mentira como es
la predisposición en la persona,
que mientras más alegre es;
más conquista por su boca!.

AL VERTE ME ENAMORÉ

Mirando de frete vi
un lucero que salí;
pero que no estaba en el Cielo:
Ese lucero eran tus ojos
enromes y grandes los tenias.

Salías tú de tu casa
con paso firme salías
y salías buscando amigas
en esa mañana altiva.

Al ver esos luceros,
tus ojos de primavera,
al verte con esa gracia
de una chica altanera
en sus pasos y en sus portes,
en sus gestos refinados;
yo sentí algo por ti
que desde dentro me decía:
quíerela a esa muchacha,
que es tu estrella,
es tu guía.

Me fui derecho a ti
y tú al verme sentías
lo que yo iba a decir
en aquel bello día.

Me paré frente a ti
para coger más firmeza
en lo que te iba a decir

y te dije sin tapujos:
Te quiero porque me sale
de los más dentro del Alma,
te quiero con un amor,
con un amor verdadero.
Y tú me dijiste a mí:
Lo sabía por entero,
que tú me querías a mí
por tus sentimientos postreros
con los que tú me mirabas,
diciéndome por entero:
¿No sé a qué esperabas
para decirme, te quiero?.

SENTIMIENTOS PUROS

Sentía deseos de ti
y a veces no sé que sentía;
sentía esa agonía
que a los enamorados nos entra
en nuestras Almas, fingidas.
Sentía algo de fuego

aquí adentro sentía
y no sabía yo que era
eso que yo sentía,
hasta que un buen día
sin saber yo te cogí
de una mano , yo a ti,
y esa fue mi perdición
al sentir tu piel
más fina que el algodón.
Sentí: No sé que sentí;
pero sentí que desfallecía
por algo más superior
que se me metió en mí:
Me corrió, también, me corrió
desde arriba a bajo
un escalofrío superior,
como nunca había notado.
Me repuse yo al momento,
no sabiendo si en oración
te podía yo hablar,
o te podía decir algo
que no te fuese a molestar.

Te dije; te dije yo:
¡Cuanto siento por tu amor!,
cuanto siente mi corazón;
con este amor verdadero.

AGUACERO

En aquella noche oscura,
cuando el aguacero pegaba
en la ventana con furia,
en aquella noche oscura
abrí la puerta y la vi,
te vi de pie en el umbral
de mi casa llorando:
Y, ¡AY!: Cómo te vi.
Te vi casi desnuda,
con el pelo alborotado
y las faldas echas jirones.
esas lágrimas que echabas,
tú, en la puerta de mi casa;
cada una parecía
que sembraba y germinaba

un grano de trigo limpio,
en la puerta de mi casa.
Te vi y no lo creí,
te vi tan lejos de mí
en aquellos tiempos pasados,
que cuando yo abrí
mi puerta hubo cesado
la lluvia y el aguacero
para que te contemplase mejor;
con más entretenimiento.
Despacio te contemplé
y aunque no te lo creas;
también, yo, te deseé:
No como fuiste ayer,
una dama de primera;
sino como hoy eres.

A DESHORA

Pensaba en aquella tarde
dónde podías estar
y por poco me deshago

los sexos con mi bondad;
al pensar en tu persona
sin miedo a zozobrar.
¿Mira tú si soy bondadoso,
que hasta por lo menos pienso
en tu persona celoso;
si hace tiempo no te veo?.

Pensaba en miles de cosas;
pensaba si acaso vivías
con alguna otra persona
y mi entendimiento me decía:
Podías estar hasta sola.
Me entraron ganas de ir
a buscarte por ahora;
pero ya ves que no hizo falta,
que viniste a mi vera
en aquella primavera.

Sin llamarte, tú viniste;
no hizo falta que fuera
a buscarte en los colmaos
de personas plañideras.
Viniste; ¡es que sí!,

viniste como cualquiera
y te fuiste siendo reina
de mi casa y mi persona
y mi persona te acoge
en mi casa a deshora.

ANDAR

Bajó algo del Cielo
y te pegó a ti;
bajó una gracia divina
del Cielo, bajó así
con esa hermosura
que no hay aquí,
en estos pueblos
como la tuya, de postín.
Bajó esa luz
que irradia amores,
bajó esa cruz
que demuestra sufrimiento
y bajó del Cielo:
¿De dónde entonces?.

Para andar esa senda
de amor y primores,
de cariños buenos
hay que encontrar en el camino
escollos ciertos
y abrojos llenos, esos caminos,
con esos cardos tan borriqueros.
Te debes pinchar en esas espinas,
en tu camino triste;
tú debes andar por esa senda:
Un pedregal.
Para después allanarse
el camino a tus plantas;
ese camino que vas andar
en éste mundo de soledad.
Si vences la primera etapa
ya verás como te va
en la vida, en esa senda
que tú vas andar.

TE PIDO CARIÑO

Cariño ingrato,

ese cariño;

cariño llano

por donde anda.

Mi persona altiva

te quiere tanto

y tú la haces

se moje en llanto.

Cariño mío,

¡cuánto te quiero!;

por ser mi cariño,

mi cariño primero.

Si yo algún día

me viere sin ti,

con esta agonía

me quiero morir.

Ser tu esclavo

de tu querer,

ser tu ciervo

no puede ser;

pero ser tu amante

ya ves que es.

NO ME ABRISTE

Llamé a tu puerta
y no me abriste,
llamé a tu puerta sereno;
llamé a tu puerta
con ganas,
con ganas llamé y quiero
que me abra tu cariño,
ese cariño sincero.
Aunque llamé yo fuerte
a tu puerta con esmero,
parecía una bocanada de aire
quien había llamado primero.
No creíste fuese yo
el que llamaba contento
para que tú me abrieses
y me dices cobijo
en tu morada de siempre;
pero como la tarde anterior
te fui en contra algunas veces,

así somos las personas,
no me abriste, no me abriste.

Creíste fuese el viento
el que con fuerza soplaba;
no te acordaste de mí
de mi persona amada.

Yo bajé mi cabeza,
con un agobio que me entraba
por no abrirme la puerta,
marchándome de allí a mi casa.

Al día siguiente te vi
no acordándote de nada;
así somos las personas:
¡Haber qué pasa, haber que pasa!.

SEGUÍ

Ese pelo carmesí
le vi de lejos una mañana,
le vi dándole los rayos del Sol
que por eso yo le vi;
y le vi entre las gentes,

esas personas que estaban
asistiendo en la procesión
detrás la imagen sagrada.

Cogí el rosario entre los dedos

y a las cundas no atinaba

a contar entre su nácar;

si era un Ave María

o era una Salve bien rezada.

Pero seguí, seguí y seguí;

seguí yo en la procesión

y me parecía tu cara

la misma imagen la Virgen

sin que tú a ella llegaras,

no perdiendo la devoción

de mi Virgen buena y santa:

¡Pero carey!,

tú a ella te semejabas.

Seguí en la procesión

sin saber a quién seguía;

si era a ti o a la Virgen

a quien seguía con ganas,

con fuerza en mi corazón:

No sabía a quién seguía,
pero seguía cerca tus plantas
rezando con devoción
un misterio entre la nácar.

PROMESA

Aquella noche lo vi,
lo vi bastante claro
que me querías a mí
con un amor desorbitado.

Aquella noche lo vi,
lo vi más claro que el agua
que tú serías mi amor
en éste Mundo de engaño.

Vi que me querías
al preferirme a tu lado
y yo a ti te hacía
los honores deseados
al relacionarme contigo
en aquella noche de ensueño,
de gloria y frenesí,

en aquella noche, te quiero;
te dije con voz atenuada
para que lo oyeras tú
y no lo oyera cualquiera.

Te quiero: te dije estando a tu vera,

te dije con gran poder
que de mi corazón salía
aquella palabra, dije,
y te dije todavía
algunas otras palabras
que yo en mí sentía..

Te dije: Te amaría
todas las horas del día;
que sería tu guardián,
tu estrella y tu guía.

¡GRACIAS MUJER!.

Al amanecer oí
tu aroma muy cerca
de mi cuerpo y mis entrañas,
de mi vida y mi aliento.

Me empapé de ti;
de ese fragor de tu cuerpo,
sintiendo fueses para mí:
Mi dicha y mi aliento.
Comprendí que eras mi estrella,
mi gozo y mi sufrimiento
en esta vida, ¡señor!;
comprendí, yo, todo eso.
Al levantarme sentí
un escalofrío por dentro
de mi ser, que al momento
me decía, me estaba diciendo:
Que tú serías mi estrella
y la madre de mis sueños,
de ese bebé que esperabas
metido en todo tu cuerpo;
en esas entrañas sagradas,
en ese sagrario abierto
para la vida y portento.
Un niño tuvimos juntos,
con la bendición nos echara
en la Iglesia ese curita,

ese santo advenimiento.
Las gracias doy yo al Cielo,
y me arrodillo ante ti
con solo un pensamiento;
me arrodillo yo pidiendo
me quieras en éste Mundo
todos los días completos.

ME FUI

Salí por no entrar
en discusión con mi vida,
contigo mi cariño,
contigo mi diva.
Salí de casa y me fui
a la calle yo corriendo
y en ese momento comprendí
lo mucho te estoy queriendo;
al no quererme rozar
con tu dicha y con tu afecto.
Comprendí que te respeto;
que te quiero y te adoro,

como ninguno estoy queriendo,
en éste Mundo de ensueño.

Al volver, yo, a ti te vi
risueña por completo,
con esa cara de satisfacción;

que una mujer lo ve
en su casa todo hecho.

Si me hubiese quedado

¡no sé!;

no sé que hubiese pasado:

Un encontronazo más
hubiese colmado el baso
que estaba casi abarrotado.

Me fui y llegué a ti
más contento que unas Pascuas;

me fui, yo de allí

para no mediar palabra:

Y aquello fue lo que salvó
nuestro matrimonio en casa.

LOS PUEBLOS

Los pueblos hacen la historia,

unos más grandes,

otro más hermosa;

pero todos la hacen

por sus medios propios

como ellos pueden,

se cuentan bellas historias,

se narran algunos hechos

que por increíbles que sean

son ciertos, en buena hora.

Parangón en la historia,

incredibilidad del que oye

las hazañas de esos hombres

que vivieron en esos tiempos,

se cuenta y narra esa historia.

Poco a poco y todos juntos

forman, forma los pueblos su historia,

en completo desafío

del presente ellos se mofan

de no saber los coetáneos

hacer grandes esos hechos

que se narran de otros tiempos

y en estos tiempos no saben,
no pueden hacer lo que se hizo en otro
tiempo más lejano
que el que estamos ahora
sabiendo lo que se hizo en siglos
en esos pueblos del pasado;
con infinidad de historias,

MECEDORA

Mecedora que tu meces
al que en ti se sienta,
llevándole a otro sitio
en pensamiento supino:
Transportándole al Olimpo,
ese monte tan divino
de los dioses en la historia;
transportale, te lo pido.
Se siente él tan divino
meciéndose en tu frente
en tu asiento de amigo,
con esa dulzura que no causa

de saberse, entre los vivos,
un portento en la gloria,
como está el que tú meces
sentado en tu asiento,
en tu asiento yo lo afirmo.
En esa nube de algodón,
echado para atrás el cuerpo;
toda el Alma sosegada
en ti, mecedora de plata.
No piensa en nada, te digo;
que el que en ti se sienta
se encuentra en otro Mundo,
en otro Mundo divino.
Sosiégame toda el Alma;
mecedora de mis sueños,
de mi dicha y mi recreo
en esa hora de siesta,
en esa hora me encuentro
como si no estuviese en la tierra:
Meciéndome en tu centro.

MI LLEGADA

No sé que voy hacer

sólo y sin ti,

no sé que voy hacer

lejos de aquí.

Mi trabajo me embebe

todas las horas del día,

mi trabajo me consiente

pensar en ti en este ambiente

de agobio y amistad

entre mis compañeros.

Y cuando estoy en el Hostal,

sólo en mi habitación,

un rayo de luz me viene

a mi memoria infinita

de lo guapa que tú eres.

Estoy lejos de mi mujer

trabajando en otro pueblo;

estoy que no estoy,

con este mi amor sincero,

recordando a mi esposa,

mi esposa de mis adentros.

Y sus adentro ya lleva
una semilla en su cuerpo
que en pocos meses germina
teniendo en el un encuentro
de un bebé tan hermoso
que, ya, podemos quererlo
aunque no lo hayamos visto;
que lo lleva con esmero.

Espero con ansiedad
llegue el Sábado, supuesto,
para poderte ir a ver
a nuestro querido pueblo
y cuando llegue a él
un palacio formaré
de ilusiones y sueños,
contigo, mujer bendita,
contigo, yo formaré
un palacio de ensueño.

SIENTO POR TI UN ALGO

Amores de mis amores,

primores de mis primores;

niña de mis sueños,

algún día te diré

lo mucho que yo te quiero.

Pero por ahora soy fiel

a tu mirada, presiento,

que es pura y limpia

diciéndome espere lento;

sin agobio ni zozobras

en este mar de pasiones

y mientras espero siento

que está pro ti mi cariño,

este cariño te presto.

Amores de mis amores,

primores de mis primores;

son cariño los míos fieros

estos amores en mi cuerpo,

en mi cuerpo y en mi mente

se dan como no se pueden

estos cariños te tengo

metido en todo mi centro.

Amores de mis amores,

primores de mis primores;
a esa niña trigueña
la pongo ramo de flores
para que ella se fije
en mi persona, amable,
y vea en mí a un ferviente
admirador de su persona,
su persona tan hermosa
como es esa figura
que forma su cuerpo de rosa.

MIS VECINOS

Mis vecinos son amores,
mis vecinos es la familia
que a mí siempre no me falta
a mi lado por ahora,
corriendo cuando los llamo.

Parece mentira y son
un todo homogéneo en casa,
entran en ella contentos
como si entrasen en su casa.

Cuando tengo fiebre vienen
corriendo haber qué pasa;
si a caso deben llamar
al Médico o a la ambulancia.

Mi familia es mi familia;
pero la tengo muy lejos,
esa mi familia grata
y antes acuden mis vecinos
a mi llamada inmediata.

Son más que la familia;
dicen algunos con guasa
y no saben que esa burla
se transforma en compasa
para ellos cuando ven
que mis vecinos me aguantan
todas mis vicisitudes
sin decir una palabra.

Familia y vecinos es una
palabra que suena fuerte
en las vidas de todo
el que la escucha con suerte.
¡Qué verdad, que un vecino

es mucho más que la familia!;
si la familia se encuentra
a cien kilómetros de casa.

TUS ESCRITOS

Pluma, verso y simpatía
en unas hojas vertidas
con esa tinta decías
un día y otro día,
que tu amor es para mí
el galardón más preciado
de todo tu querer,
que en éste Mundo se ha dado.

Simpatía en unas cuartillas
escritas con amabilidad
de tu persona a la mía;
para que esta mi persona
se fije en tu persona
y te quiera con gallardía.

Abrázame por ahora
como a un amigo;

que más adelante quiero
me abrases sin un desdén
de tu cariño contento.
Abrázame, te lo pido,
con ese amor desde niño
me prometiste un día
y ahora mas bien veo
te vas de flor en flor
tú parando
para alejarte de mí
y yo muy serio te digo:
Te quiero como ayer.
Te quiero con todas mis fuerzas
y te brindo mi querer
como te lo brindé aquel día;
cuando éramos pequeños
jugando en compañía
de otros niños en la plaza:
Te prometí para siempre,
amor del bueno
y buena dicha.

EL CRISTO DE MI PUEBLO

El Cristo de mi pueblo,
cuando se mueve se moja
todos los campos tan llenos
de extensa parvedad
que forma el Sevellar.
Prerrogativas se elevan,
en lo alto las plegarias,
prerrogativas por el agua
que hace falta, mucha falta.
¡Cómo corren los feligreses!,
en no menos de media hora
que ha durado la procesión
con el Cristo en sus andas;
como corren a resguardarse
del chaparrón que cae
en ese momento en el pueblo
por mover a esa imagen:
¿Sagrada, o no Sagrada?.
Esa imagen se venera
por todas las gentes llanas,

de corazón noble y puro
agradecidas en sus plantas
que las mande mucho agua.
Los campos se ponen verde,
el canalón no da abasto
y hasta corren los arroyos
que hacía tiempo no llevaban
agua en su cuenca pura;
pues es agua de lluvia
y ese agua está depurada.

AVIONES

Aviones por aquí,
aviones por otra parte,
aviones por otro lado;
el Cielo se pliega de ellos
volando, volando, volando.

Infinidad de marcas,
variedades que pueblan
el espacio deseado
y además tienen carreteras

por donde vuelan su armazón
con permiso de una torre
teniendo también cuidado
con el rada, su presencia,
para que no los pasen algo.

Unos de pasajeros,
otros comerciales
y los hay de guerra volando;
que hasta sus bombas llevan
en sus tripas metidos
y otros las van enseñando.

“Danger”, marines roy
de guerra por helicóptero;
un Be ciento ocho,
Jet Intake ametrallador
y bombardero de plano.

Se hace de todo en el Mundo,
aviones que ellos llevan
pasajeros a sus naciones
en tan solo un buen rato.

Aviones, aviones;
que sois para mi muy gratos:

vuestro ruido se os reconoce
por lo menos a mil pasos,
volando en el Cielo muy alto.

UN DÍA DE CAMPO

MARIDO- ¿Trajiste la manta hija?.

MUJER - Te lo dije a ti

Para que la trajeras

En el maletero del coche:

¿Qué has hecho, so ingrato?.

MARIDO- ¿La pala y la cubita

para que juegue el niño?.

MUJER - ¡Mira si eres malo!:

Restregarme por ahora,

a mí, todo ese trabajo.

MARIDO – Pues también te dije trajeras

la barbacoa en la mano,

y yo no la veo puesta

en este sitio en ningún lado?.

MUJER - ¿Dónde voy a ponerla

si el terreno es escarpado;

indícame el lugar
para poner ese trasto?.

Me bajé de mi coche
con buen pie y mucho cuidado
para allanar el terreno
y poner a freír las chuletas
con amabilidad y agrado
y como no veía un llano
cogí cuatro piedras enormes
para que sirviese de base
a la barbacoa en el campo.
Después que hube afanado,
lo suyo, mucho me hubo costado
el acarrear esas rocas
de su ubicación en el campo,
me senté con gran alivio
para descansar contento.

MARIDO – Aquí, con mucho agrado,
podemos asar la carne
del cordero que has comprado.

Me miró y no dijo nada;
pues su cara parecía
la Dolorosa en mis plantas:
Al pie de mi sollozaba.

MARIDO - ¿Qué te pasa mujer?.

MUJER – No he traído la barbacoa,
y es que se me ha olvidado.

Invoqué al Cielo pidiendo
me retuviese un algo,
mis nervios y mis ahogos;
esos que me estaban dando,
para no hacer un estropicio
con mi mujer en el campo.

MARIDO - ¿Qué pasa; por qué esos gestos?.

MUJER – Lo mismo que yo no he traído

Esa barbacoa deseada:
¿Por qué tú no la has traído,
si somos dos en las brasas?.

No la faltaba razón
a mi mujer con guasa;
que yo también pecaba.
Abrimos los dos las manos
para llevarlas a la garganta
y en vez de apretar hicimos
un gesto de añoranza,
acercándonos uno al otro
y abrazándonos de buena gana.
Resonó en aquel instante
un beso y otro beso
que nos dimos, uno al otro,
resonando en lontananza.

CREENCIAS

Alzando la vista al Cielo
se ve, además de estrellas,
un arco iris de gloria
resplandeciente en nuestra frente.
Esos colores están

en nuestro pensamiento,
metido en todo nuestro ser,
por nuestras creencias por supuesto.

Mirando al Cielo yo veo
a los angelitos buenos
rodeando al Altísimo
en su Trono y en su centro.

Mirando al Cielo yo veo
me llama la voz, en ello,
en ese núcleo epicentro
como sirve mi entendimiento.

Mi Espíritu me dice presto
lo mucho que yo te quiero
y te amo sin haberte visto
con fe y ardor presiento
que mi Alma está predispuesta
para quererte como te quiero.

Miro yo a las estrellas
y ellas con su resplandor,
al parpadear me dicen:

Siéntate con fervor
y arrodíllate en la tierra

adorando al Señor.

SI COMPRO UN LIBRO

Si compro un libro le veo,

le ojeo y le leo;

no es para guardarlo en casa

y quitarle el polvo

de vez en cuando.

Si compro un libro le leo,

escrutinio y analizo

todas sus páginas que veo

con atención en su lectura

y leo más bien por deseo.

Deseo leer todos los libros,

siendo un ferviente enamorado

de la escritura acuñada

y hasta la que no está acuñada;

de esa virtual escritura

que existe en Internet

en esa página WEB.

Lo más moderno de todo

es lo que se da en Interne;
no hace falta acuñarlo,
que está colgado en la red.
Me embebo en las letras,
me recreo yo en los libros
y me siento superior
al comprender lo que otro
ha escrito con desdén.
Aprendo de otra persona,
pues mi signo es aprender
y nunca enseñó nada
que yo no pueda saber.

BRISA Y VIENTO

El viento que viene
Sopla en mi frente,
La brisa me hiere
el Alma de frente
por no quedarse en mi regazo,
y yo con la brisa
puedo mecerme.

Suspiro de aliento
en mi pecho fuerte,
resoplo con gozo,
aspiro mi suerte.

Me siento volando
como un pájaro vivo,
que ve el suelo
entre los olivos.

Yo vuelo, yo vuelo,
yo voy volando
como ese pájaro
que respira el aire
como ningún ser vivo,
por estar en el aire
meciéndose el tío.

¡Parece mentira!;
que aunque yo no vuele
mi sentido me dice
que en si no puede
volar la persona,
como no sea en su mente.

Aunque solo en mi mente

pueda yo volar;
venga esa dicha
de ser inmortal.

LA DESPEDIDA

Se acerca la fecha fatídica,
se acerca y no hay quien retenga

el día y la hora esa
en el que al familiar
se marche lejos de casa
quedando una tristeza
metida en toda tu Alma.

Se acerca la despedida
de ese familiar querida
y mientras más se acerca
me encuentro yo afligido.

Llegó esa despedida;
llegó, llegó y llegó
y con el Alma altiva
le digo que vuelva pronto
a esta su tierna morada,

su casa de por vida.

Llegó, llegó y llegó
a montarse en el coche
con la mirada perdida,
diciéndole yo; ¡cuidado!,
no corras que llegas antes
y cuando llegues tú llamas
para saber que has llegado.

Partió, partió y partió
el familiar muy querido
de todos los de la casa
a su nuevo destino.

Partió, partió y partió
arrancando el motor
de su coche preferido
y por lo menos un adiós
con agrado nos dijimos.

AMOR DESDEÑADO

Tierno amor a la madre
que con sanguineidad

tú desechas
de tu vida y de tu lado
creyendo no fuese altiva
esa mujer que te dio
a ti tu propia vida.
Crees eres superior
porque se quitó de comer
para que tú estudiases
y para que tú llegases
a ser algo enseguida
y una vez que has llegado
la desdeña y ni la miras.
Crees que es poca cosa tu madre,
para presentarla en sociedad
y mientras tanto te enredas
en esa trama afligida;
y la misma sociedad
te demanda que repongas
a tu madre en su sitio,
pues fue quien te dio la vida.
esa mujer anegada
de favores y alegría;

para que tú estudiaras,
se quitaba hasta el pan
de su misma boca,
con un proverbio decía:
Es para mi hijo querido,
que llegue a ser algún día
alguien entre las personas
que le rodean en su vida.

BARRENDERA

Barre que barre, en tu vida;
barre que barre contenta
con tus mismas compañeras.
La escoba en la mano
y cuando no una bayeta
limpiando el polvo los muebles
en el edificio asignado
junto a todas ellas;
esas compañeras abnegadas
en su trabajo entre siesta.
Barre, que barre te veo

con la escoba muy contenta

al saber que tu trabajo

lo haces con mucha cuenta.

Barrendera profesional

en tu trabajo hasta en fiesta

lo haces cantando a la vida

y cuando no cantas tatarreas;

a ti, grandiosa mujer,

a ti, mujer de limpieza,

que quedas como los chorros del oro

el edificio que entras,

a ti te doy mi homenaje

exaltado por tu trabajo:

Con orgullo me lo cuentas.

Las manos puras de seda;

esas manos plateadas

como una damisela,

tú no las tienes tan hermosas

como otra mujer cualquiera

que no barra con tanto ahínco

todos los días del año

en otra casa que no es suya

estropeándose la piel
en propiedad ajena.

EL SUPER

Las grandes superficies
de los mercados modernos,
todos ellos se distinguen
cada calle por sus productos:

Unas más bien de colonia,
otras de bebidas exóticas
y las hay también de frutas,
de verduras y de pastas.

En las grandes superficies
se compra más bien montones,
esas cosas te hacen falta
en casa para la supervivencia diaria.

Si busco yo lo encuentro
ese producto que quiero;
aunque no sea el mismo,
hace el mismo efecto.

Jamones me dan a ciento,

paletillas y chuletas
cortadas con buen esmero.

Cargado me voy a casa
con mi compra que yo he hecho
y al llegar a mi hogar
veo que es demasiado
esa compra por supuesto.

El uno no me sirve hoy,
el otro tampoco mañana
y la mitad del producto
lo empleo de buena gana
en el día de la fecha
que lo merqué sin constancia
de que me fuesen a servir
lo que en la cesta llevaba.

Hazte una lista de compra,
y compra lo que vas a usar;
que no se diga una palabra

de ti en la calle;

que si eres manirrota
y derrochas cuanto quieres.

LAS PERSONAS

Las personas es lo mejor
que ha pasado en el Mundo,
esa creación que se hizo
hace infinidad de siglos.

Venero a las personas
por su mismos sentimientos;
ellas comprenden y quieren
a otras personas con gracia,
las aman por se iguales
y se entienden de palabra.

La persona tiende a ser buena,
algunas se vuelven malas
por los hechos de la vida
y por los hechos de su Alma;
de cómo se han criado
esas personas, me matan.

Otras, por en cambio, son personas
que hacen falta
en el Mundo en que vivimos
por su voluntad muy grata

de ayudar a otras personas
y por hacer buenas hazañas.
Su Espíritu noble y bueno
entre todos las destacan
a esas personas buenas,
que en el Mundo existen en la vida,
esas personas que aplastan
al mal con sus buenos hechos;
esos hechos de sus Almas.
Ten por amigo a esas gentes
que te quieren y se portan
contigo muy excelentes.
Ten por amigo, te digo;
que ese amigo no falla,
ni te deja, ni te pierde,
ese amigo del Alma.

TE DI MI CARIÑO

El cariño que te di
es un cariño sincero;
te lo di yo a ti

y te lo di porque quiero
ver tu cariño hacia mí,
como es ese cariño
que tú profesas , en sí.
Decaía en cierto modo
ese cariño, el tuyo,
y es que yo me acomodo
a tu cariño fingido
para ver si el día de mañana
se vuelve ese cariño
en un querer consentido.
Poco a poco fuiste queriéndome
arrastrada por mi querer
y en poco tiempo me distes
de tu vientre un ser:
Una flor que puede ser
quien nos una por ahora;
por quien podamos comprender,
con orgullo nos amemos.
Te di yo mi querer
en una bella mañana
y te lo di yo queriéndote,

sin trabas ni impedimento
y ahora somos dos
compartiendo esta flor
que brotó de nuestro amor
y nos une por completo.
Cariño: Es nuestro día,
nuestro día de ensueño;
sigamos hacia delante
con este cariño sincero.

TOMA MI QUERER Y CORRE

Dio en el reloj la hora,
la hora de nuestro amor;
dio en el reloj la hora
que brota del corazón.
Mi cariño yo te entrego
y te pongo un pedestal
en medio del mismo Altar.
Este cariño, el mío,
brotó de las entrañas
y brotó sin esperarlo

mi persona ya muy grata.
Con sinceridad y nobleza
te quiero porque me sale
de mis entretelas y mi Sangre
con todas mis fuerzas, me sale.

Amor como este mío
no vas a tener mañana;
tómalo hoy y corre
con este amor que te abrasa
todo tu corazón
por ser amor de un fuego
salido de un volcán;
del volcán de mi querer,
este querer hacia ti
que profeso por tu amor
a todas horas del día.

Tómalo y corre
y corre con el sin parar,
que te alegrarás tenerlo
guardado como reliquia
dentro tu ser, tu centro;
esos tus pechos divinos,

que cuando respiras los veo.

Tómalo y corre, te digo;

tómalo y no esperes más

a tener otro querer:

Como este no podrá ser;

el que tienes tú conmigo.

LA ROMERÍA

Nos vamos de romería

en el día de la fecha,

de esa fecha que partía

el cortejo con la Virgen,

con la Virgen María.

Delante la imagen Santa,

detrás los peregrinos

cantando alegres plegarias,

a esa Virgen que es divina.

Pasamos cerros y montes,

pasamos cañadas y ríos

y por pasar pasamos

un campo de buenos pinos.

El camino polvoriento
y las gentes muy sudabas;
pero se presiente en el ambiente
que se está llegando a casa,
a casa de esa Virgen:
La Virgen de las plegarias.
La entramos en su ermita
sin decir una palabra;
que cada uno su pecho
oprimido le llevaba,
sentía en el un agobio
y sentía que le hablaba
ese pecho a cada uno
con esas bellas palabras:
A la Virgen la quiero tanto
que la quiero como a mi madre;
por eso un nudo en la garganta
se me ha hecho irreparable.
Pero al momento se oyó
un gritar de esos fieles
a pleno pulmón abierto:
¡Viva la Virgen de Gracia!

FÚTBOL

Corriendo detrás de una pelota,
pegando grandes patadas
ensoberbeciendo a las masas
los futbolistas en su campo
se llevan , también, las palmas,
los abucheos y la gracia
de ese su público anegado
por ese fútbol que mata.
Marcando goles muy bellos,
avanzando por el área
y chutando como nadie:
¡Todo mi equipo es un hacha!.
No hay quien le gane;
por lo menos en su casa
que no es poco decir,
gane desde el primero al último,
en su terreno se planta.
Se entienden a primores
cada futbolista en el equipo

y cuando van a “chutar”
el otro se encuentra donde cae
el balón que ha volado
de una parte a otra
sin que nadie le estorbara.

Mi equipo ganó hoy
y no digo yo en casa;
que también sabe ganar
afuera como los buenos:
Equipos de toma y raja.
¡Viva mi equipo señores!,
y que viva por mucho tiempo;
que yo le llevo entre flores,
entre alegrías y palmas.

BUSCANDO MI AMOR

Cariño mío yo te venero,
cariño mío yo te prefiero;
buscándote voy
por todas partes,
buscándote voy

con buenas artes:
sin hacer daño a nadie
pregunto por ti
y nadie me dice,
me dice a mí;
dónde te encuentras,
en qué lugar estás,
solo el viento
me susurra al oído
que siga buscándote,
buscándote por aquí.
No desfallezco y busco yo
a la mujer amada
de mi corazón.
Busco que busco
y entre todas ellas
no la encuentro yo;
mas con todo y eso
tomo yo fuerzas
buscando a mi amor.
Dando ese fruto,
resultado altivo

de mi corazón;
pues yo la encontré
entre todas las mujeres
que yo, ya, busqué.
La tenía delante
y no la veía,
la tenía a mi lado,
esa mujer mía
que yo he desposado
un grato día.

LA LLAMADA DEL VIENTO

Dicen que algunas noches
el aire llama fuerte,
te nombra sin quererte
hacer daño alguno
y ese susurro divino
lo oigo yo desde el muro
de mi casa estando a solas;
lo oigo como lo digo.
Al oír yo tu nombre

mis músculos se engarrotan,
mi Espíritu se eleva
y mi mente se aprisiona
en una fosa oscura
que en mi Alma es honda.
Al oír yo tu nombre . . .
¡No sé lo que siento en mí!;
que de momento escuché
ese bella palabra,
la escuché yo con fe
produciéndome un equilibrio
desde los pies a la té.
Abrí los pulmones todos,
abrí las fauces y respiré
un aire, el aire que sopla fuerte
pronunciando tu nombre aquel.
Y como se me había metido
tu nombre en mi ser,
abrí yo la boca
y también lo pronuncié.
Pronuncié esa bella palabra
como es tu nombre, ayer;

ayer lo pronuncié
entrándome un gusto entero
en toda mi Alma y entré
en razón y a voces,
a voces lo pronuncié.

EL PASEO

El paseo me recrea,
me hace grande y hermoso;
mi Espíritu se platea
vestido de un blanco puro
que en el Alma se asienta.
Me relajo todo el cuerpo,
los músculos ateridos
por las incidencias del tiempo
se pone tensos, los músculos,
se ponen ellos contentos.
Las vísceras aun más fuertes,
dentro del cuerpo se ponen
y desechan enfermedades
en la mujer y en el hombre.

El paseo sostenido
le viene bien a cualquiera;
aunque sea un lisiado
que por poco él se mueva.
Respiro yo en el campo
aire puro, yo respiro;
y respiro hasta vida,
en mi paseo yo respiro.
Los pajarillos volando
me dan a mí los buenos días
y hasta los oigo piando:
¡Vaya con Dios enseguida!
Las liebres y los conejos
se paran y me miran
moviendo sus orejitas
y sus dientes en compañía
de mi persona querida,
como diciendo a unísono:
¡Tenga usted muy buenos días!.

LA REUNIÓN

A mí me gusta, me gusta,
un buen jarro de vino
cuando en compañía estoy
de todos mis seres queridos,
y hasta de mis amigos.

Alegría yo los doy
a los seres que me rodean,
alegría yo les doy
en un día cualquiera
que nos reunamos juntos
para celebrar una fiesta:

Alegría yo los doy
a esos mis seres queridos.
Aplausos, palmas y flores
tiran todos a porfía
para cerebrar ese día
que nos hemos encontrado,
en esa grata compañía.

Reunido aquí yo estoy
brindando con mis amigos,
reunido con alegría voy
para mi casa contento

después que se ha terminado,
con un firme entendimiento,
la reunión que hicimos todos
ese día en compañía.

Al despedirnos un ¡viva!,
de nuestras Almas salía
y salía, también, las lágrimas
por acabar ese día

en reunión de todos nosotros
y la buena alegría:

¡Hasta otro día, queridos;
os digo con simpatía!.

TE ENCONTRÉ

Fui andando por la vereda
sin son ni tino,
fui andando sin saber
que pronto daría contigo;
sin yo buscarte te encontré
un día en los pinos.

Iba sin ninguna brújula

que me llevase hacia ti;
pero el destino es muy grande
y el imán que no tenía
era el imán tu querer;
ese cuerpo se convertía
en mi brújula ayer.
Fui andando por la vereda
sin otro pensamiento que no fuera
tu persona y la mía,
sin otro afán que tuviera
mi pensamiento encima.
Pensaba en tu relación,
en tu relación y la mía;
pensaba miles de formas
y por pensar pensaba
cómo yo te lo decía:
Que yo a ti te quería.
Daba vueltas y vueltas
y en cuanto yo a ti te divisé,
en esa vereda furtiva;
sin pensar yo a ti te hablé
de ese amor consagrado,

dentro de mi corazón,
como siento cada día
por esa carita de rosa,
por esas manos de seda
y por esa flor, tu boca.
Sin pensar yo te decía
lo mucho que te quería
y estuve todo el día
cavilando por dentro ;
haber lo que te decía.

ESCALOFRÍO

Alguna vez yo suspiro,
sólo con mi aliento;
alguna vez yo suspiro
y por ello yo presiento
que esa flor de tu cuerpo
se me va de entre las manos,
al tocarte yo siento
un escalofrío por dentro.
Mi cariño, tu querer,

tu cariño y mis afectos
hacia tu persona han de ser
un cariño verdadero.

Te cojo como a una rosa,
te llevo yo de el brazo,
de la cintura, ¡preciosa!;
te llevo en una nube
de algodón y terciopelo.

No te quiebres, tú, hermosa
la niña de mis sueños,
no te quiebres gacela mía
que voy hacerte un palacio
de joyas, de esmeraldas,
de rubíes y de perlas
para que te sientas reina
en mi casa de por vida.

Bella niña, yo te idolatro,
yo te veo en mis sueños
como mi amada, preciosa.

No sé donde ponerte,
en qué pedestal elevarte
dentro mi casa, te pongo

un trono de plata y oro
y a tus pies dos toisones
con angelitos, un coro.

UN DÍA EN EL EMBALSE

Hay también sus torretas
de vigilancia en la playa
y su cadena musical
en todo un graderío
hecho con toma y raya:
Escalafón a donde el gentío
se pone a merendar
cada uno en una mesa.

Las sombrillas hechas de paja
con un mástil de hierro
para dar sombra al bañista
que de sus aguas sale presto;
tumbándose en su toalla
para secarse por completo.

No digo yo que alzando los pies,
y aun pidiendo perdón,

lleguemos hasta la orilla
del embalse entre razón;
mas bien bordeando a cada uno
se llega a esa agua,
que de bañistas algunos
cientos hay en la charca.
Los chiringuitos refrescan
el gáznate los bañistas;
esas gentes que a deshora
se acercan a ellos pidiendo
un buen baso de vino veraniego
para quitarse el sombrero.
Se sienta uno en su terraza
y se sienta como nuevo,
mirando a lontananza
viendo el paisaje muy bueno
en esa hora que estamos
en la terraza contentos.

TE FUISTE

¿Haber si no era bueno

el querer que yo te tuve,
que te fuiste tú con ellos?;
esos chicos ambiciosos
buscando más bien un estruendo
en el que sacar tajada
del aturdimiento su dueño.
Te fuiste lejos de mí,
te fuiste tú a vivir
con otras personas que no entiendo
sean de tu agrado, ¡hermosa!;
te fuiste tú a vivir
a otra parte con ellos.
Parecía que tenías
vergüenza por lo hecho,
y yo en sí me moría,
me moría por tus huesos.
¿Qué mal hice yo?,
tratando a tu persona;
si tu persona se veía
entre plumas y algodones
por mi trato exquisito.
¿Qué mal te hice;

si te cansaste de mí,
de mi trato por entero:
Dime qué fue lo que hice?.
Si vienes a mí un día
sabiendo que has fallado
yo te cogeré en mis brazos,
en los brazos de Morfeo:
Arrepentida te quiero.

CARRETERA

Carretera que tú corres
alguna parte por algo,
carretera que te bifurcas
en otras tantas y en vado.
Los letreros y las señales
nos van diciendo por donde andamos,
nos van diciendo la velocidad
que tendremos que llevar
en todo tramo tu pista.
Por medio de tu asfalto
llegamos donde queremos

y queremos llegar al día
a nuestro nuevo destino
con paciencia y alegría.

Muchos nos pasan corriendo,
otros nos cruzan al lado
de nuestro bólido contentos
por ir a su sitio bien pronto
En su cochecito muy bueno.

No puedo ver yo a quien me cruza,
ni fijarme mucho en el campo;
que para ello reduzco
la velocidad inmediato.

Fijo continuamente,
fijo en la carretera
y observando las señales
que a mi paso se acercan,
salvo y completo;
así llego a mi casa
con todos los huesos puestos.

EL QUERER

El querer no me vislumbra
y no me ciega por ello;
el querer no me apasiona
que estoy yo bien completo
en mi mente y mi sentido,
templado en mi entendimiento:

Ese es el querer más bueno.

el cariño más sincero
es el cariño pausado;
el que con fe y paciencia
se quiere a la amada,
el que sale del corazón
y sale del entendimiento.

Ese arrullo de pasión
sin otra causa que fuera
un cariño e ilusión
por parte de la pareja:

No el querer que se quiera
con un cariño verdadero;
que para querer ha de ser
se complemente ese cariño,
es el cariño más bueno

que se pueda dar en el Mundo;
en la vida del que quiero,
de esa persona amada
que me acompañe yo prefiero.

Cariño y simpatía,
afectos e ilusiones,
caricias y yo te quiero;
¡si es verdad, vida mía!

SERENATA

Esa canción tirada
de su ventana a las flores;
esa estrofa niquelada
con esas notas de amores,
cantada cerca tu casa,
en tu balcón a deshora
se oye con gran primores.
Serenata de por mañana
al vislumbrar los rayos del día,
te canto enamorado
como tú, bien, querías.

Tenías esa ilusión
y ahora estoy aquí enseguida,
cantándote la serenata,
a ese mi amor, que es mi vida.

Perdonen si hago daño
a otras personas queridas,
que acostadas se encuentran,
pero quiero me comprendan
que no puedo estarme quieto
en mi calvario y mi agonía.

Canto yo a esa rosa,
a esa aureola altiva
y canto porque yo quiero
cantar a mi chica;
esa diva que yo tengo
por compañera mía,
en mi vida y en mis sueños:
Esa mujer que es mi vida.

Canto con alegría
en la puerta de su casa,
debajo de ese balcón;
la canto para que ella salga

a darme los buenos días.

EL PIAR DE UN PÁJARO

Todas las mañanas oigo un pájaro

desde mi ventana,

todas las mañanas oigo un pájaro

que pía y hasta me habla.

Le silbo y el me contesta,

a su manera piándome

y hasta el se alegra

porque yo le silbe un rato.

No sé si el me entiende;

pero yo le entiendo un algo

cuando pía muy despacio

a lo primero, el pájaro,

y luego pía que pía

con fuerzas y con más ganas

que da gusto escucharlo.

¡Un mirlo!, ¡un ruiseñor!;

¿o es un ave de patio?:

No se sabe lo que es

ese gracioso pájaro
que con su piar me despierta
todas las mañanas en mi patio.

Le estoy yo apreciando
a ese ave que pía,
pía y está piando
en una rama del limonero,
del limonero mi patio.

Algunos colores en sus plumas
le he divisado hace un rato
y con sus plumas irradia
la alegría en mi patio.
No digo yo que no sea
un ave me está piando
y con su piar me entienda,
me entienda mi silbido,
mi silbido, ya, muy grato.

LA PODA

Si no podemos se mueren
los árboles por su centro,

su corteza y su albura
se pudren sin ningún remedio.

La poda los hace fuertes
a esos árboles en medio
de tanta dicha que tiene
el podador con su hacha.

Los ve verdes en sus ramas
y como dándole las gracias
ellos, los árboles podados
por la mano del leñador
haciendo muebles con ellos,
con sus troncos medio podridos
que los buenos los dejó
en el árbol como amigo.

Y mientras el podador
es como el peluquero en su sitio;
que le quita a ese árbol
lo que le sobra, te digo.
Al cabo de cierto tiempo
esos árboles verdeguean;
echan frutos y semillas
para que el podador los vea

agradeciendo así la poda,
al quitarle esa pelambarrera
que le sobraba a el de pronto
para darle vivencia.

Así comerciará esos frutos
ese hombre que con su hacha
hace que eche ramales
esos árboles con buen gusto.

Se sienta a mirar su trabajo
el bueno del podador
y presiente con agrado
que su trabajo echó fruto
al brotarle ramas nuevas
al árbol que él podó.

EL ABANICO

El abanico es bueno
en tiempos de calor,
te abanicas con el
sintiendo tú un alivio
en todo tu cuerpo metido

que no sabes si llegó

ese tiempo del estío;

en el sufres de calor.

Dichoso ese abanico

que por tus manos fondeó

muy cerca de tu misma cara

sintiéndote superior

en medio de un bochorno,

con el que ha llegado el día;

el día de la calor.

Le agarras tú con las manos

acariciándole sus barrillas

como dándole las gracias

por aliviarte el día,

el día de ese bochorno;

el día de la calima.

Abanico para aquí,

abanico para allá;

mueve, mueve el abanico

ya verás como te encontrarás

mucho mejor y con dicha

de ese fresco que te da

al mover el abanico

en la cara de verdad.

Mueve, mueve que te mueve

ese abanico de tela,

de cartón o de madera

para sentir más placer

en esa bella mañana;

las mañanas de San Juan.

AMOR DE MUJER

Te siento cerca,

te siento cerca de mí;

te siento como te siento

y te siento por aquí,

por este mi cuerpo altivo

con mi dicha y frenesí.

Siento tus manos en mí;

en mi regazo de seda,

en mis trenzas de postín,

te siento yo a ti.

Y siento que me transportas

a otro Mundo imaginario
con esas caricias buenas
que tú me haces a cambio
de mi querer hacia tu persona
y tu persona me mira
esperando algo de mí.
Estático yo te veo,
estático y aterido
por no saber lo que quiero;
lo que espero yo de ti,
de repente un impulso
tuve yo en mi Espíritu
y mi Alma se movió
cogiéndote la mano al punto
que tú llegabas con ella
a mi boca, con un suspiro.
Tú comprendiste que eras,
que eras mi hombre altivo
en ese momento de gloria
al coger tu mano como amigo,
que yo te sentí en esa hora,
en esa hora de cariño

de cariño para mí
diciéndote sin palabras:
Que mi amor está contigo.

DOS PUEBLOS

Sientes al alejarte de tu pueblo
un agobio indefinido
metido en todo tu cuerpo;
pero si tienes dos pueblos
sientes un alivio, un descanso,
una alegría impar
por ir de uno al otro contento.
Si en el uno haces cosas;
en el otro haces otras
que te sirvan para el mañana
fructificando sus hechos
y repercutiendo en ti.
De uno al otro yo marchó
sin pena en mi Alma,
de uno a otro yo marchó
con cierta calma

en mi ser, en mi Espíritu
y mi conciencia se calma
al saber que voy hacer
en el otro pueblo un algo;
pues ya lo hice en éste.
Sin alejarme ni un palmo
del cariño de esos pueblos
que en mi Alma se han encontrado.

Preferencia por alguno
tengo yo en mi corazón;
pero me lo cayo
y no lo digo
cual es el que más quiero yo.
Canto a mis pueblos queridos;
les canto yo una canción
que me sale del corazón
y les canto por ahora
con cariño e intención.

SUSPIRO

Suspiro por tu persona

cuando estoy lejos de ti,
suspiro porque te quiero
cuando paso por aquí;
por esta tu casa, preciosa,
por el quicio de tu puerta,
suspiro yo porque sí.

Cuando estoy muy cerca
de tu persona querida,
siento yo un alivio
en mi Alma enseguida;

pero cuando me encuentro lejos
de tu persona querida
siento yo que me mata
una pena que no puedo
con ese dolor que tengo
metido en todo mi cuerpo.

Cuando estoy lejos no encuentro
ese bienestar que me calme;
pero cuando estoy cerca de ti
siento que yo te siento
y siento aplacarse en mí
ese dolor en el centro

que siento cuando no te siento.

Eres hermosa y buena,

eres la flor de alelí,

eres guapa y morena,

eres precisa, que sí.

Contigo he de vivir

una vida de ensueño,

una dicha, frenesí,

una aureolo de gloria

con una vida carmesí.

SENTIMIENTOS PUROS

Sentía deseos de ti

y a veces no sé que sentía;

sentía esa agonía

que a los enamorados nos entra

en nuestras Almas, fingidas.

Sentía algo de fuego

aquí adentro yo sentía

y no sabía lo que era

eso que yo sentía,

hasta que un buen día
sin saber yo te cogí
de una mano , yo a ti,
y esa fue mi perdición
al sentir tu piel
más fina que el algodón.
Sentí: No sé que sentí;
pero sentí que desfallecía
por algo más superior
que se me metió en mí:
me corrió, también, me corrió
desde arriba a bajo
un escalofrío superior,
como nunca lo había notado.
Me repuse yo al momento,
no sabiendo si en oración
te podía yo hablar,
o te podía decir algo
que no te fuese a molestar.
Te dije; te dije yo:
¡Cuánto siento por tu amor!,
cuanto siente mi corazón;

con este amor verdadero.

LA CAUSA DE COMPRENDER

Alegre me encuentro
en un día cualquiera,
alegre y dichoso
por mi entendimiento
sobre las cosas en la vida
aunque no entiendo
yo muchas cosas;
pero las comprendo.
Si comprendes las cosas
que hay en la vida,
si tú las aceptas
las verás de otra manera,
y las verás con dicha,
a esas cosas buenas
que hay en el Mundo;
cantando, ¡albricias!.
Te pasan las cosas
malas que hay

Y tú te revuelves
contra la sociedad
en vez de luchar fuerte,
con armas legales,
hacia lo que te pasa;
te asustas y corres
para no llorar.

Párate y piensa
que la vida es eso:
Un montón de . . .

Y tú ese estercolero
no quieres pisarle
para no mancharte;
haces bien en rodearla
para no ensuciarte.

Lo mismo que atrancas
y no pisas la . . .

Con fuerzas enteras
vuelve tu cabeza
para atrás y reponte
de lo que te ha pasado en la vida,
y reponte de ella.

CANTANDO

Amor de amores;
si yo te quiero,
si yo te quiero,
cariño bueno.

Querer yo quiero
a mi amor entero
de esa moza,
de esa chica
de mis deseos.

Amor de amores
yo te suplico,
con mucho gusto,
que tú me quieras;
como te quiero.

Te doy un estandarte
de gloria y deseo
a ese tu cuerpo,
bello y entero.

Te quiero tanto,

como te quiero
por ser mi amada,
por ser mi chica
de mis entrañas.
Tu mano tomo
para besarla
y con cierto modo
la enamorada
me mira a los ojos
con muchas ganas.
Mis ojos la dicen
que están por ella,
por su persona,
por su bondad;
que no rehuya
este mi afecto
la doy yo
con fraternidad.

EL TELÉFONO

El teléfono es privado,

el teléfono llama a gentes
muy queridas por nosotros
estando lejos muy lejos,
sabemos de ellas de inmediato.

Al teléfono yo quiero
como si fuese un algo
más querido de mi casa,
con cierto agrado;
yo le quiero y le digo:
Bienvenido viejo amigo,
que me estás ayudando en algo
como es el saber
de mis parientes y hermanos.

Yo pago ese recibo,
yo le pago con agrado;
pues sin el no sé de mi familia
si están enfermos o por el contrario
estarán con alegría,
mi familia en su trabajo.
Sin el teléfono no me hago
a vivir sin el, temprano
le cojo yo y llamo

dando los buenos días
a mis padres y hermanos;
ellos me saludan contentos
al saber de mí un algo:
Me reclaman alguna noticia
que en el pueblo haya pasado,
y yo con amabilidad les informo
de eso que ha pasado.

Mi teléfono es querido
y por mi persona admirado;
en mi casa he metido
mi teléfono enamorado.

EN CASA SOMOS DOS

Alegre me encuentro aquí,
en esta, mi buena casa,
alegre me encuentro si
por mi vida y mi dicha
de verte dentro de ella
contenta y con agrado.
Eres mi vida, mi senda,

eres la flor de alelí,
eres más bonita de todas;
por lo menos me parece a mí,
que tu hermosura es muy bella
y tu cara un frenesí.

Los dos ayudamos en casa
los menesteres de ella,
los dos juntamos los hombros
para tenerla muy bella.

Porque los dos trabajamos;
en la casa somos uno
y aunamos las fuerzas
para que no decaigamos
en un trabajo pesado,
no echádoselo a uno
solo por cuidado.

Hasta tenemos tiempo
de asistir alguna fiesta
y tomarnos un café
en un chiringuito
en la esquina de abajo
recreándonos en ella,

en la dicha y placer
que sientes por ser la dueña
de tu casa y tu hacienda.

UN PENSAMIENTO MALO

Un pensamiento malo
me dio aquella mañana,
un pensamiento malo
que me salía del Alma.
Sentí que yo te quería
y te quería con gracia;
con ese amor que se siente
metido en las entrañas:
Tan metido lo llevaba,
que por sentir, sentía
que tú a mí me amabas.
Y sentí algunas cosas
que no hace falta escucharlas,
por si hacen daño al oído
esas ingratas palabras.
Sentí, entonces, sentí

que yo a ti no te amaba;
más bien era una tracción
física en toda mi Alma.
Comprendí; yo comprendí
que yo a ti te dejara
por ese sentimiento malo
que tenía metidito,
metidito en mi Alma.
Sentí y también comprendí
que ese amor no hace falta,
de un chico a una chica,
en éste Mundo de ansia:
De ansia carnal y suspiro
por tu cuerpo , no por tu gracia;
comprendí enseguida que fui
un ingrato de constancia.

FIN.

CRÍTICA HECHA POR EL AUTOR.

Contrapuesto a otro libro mío de poesía, es de una sencillez increíble: No empleo los tropismos ni los retorcimientos de forma, así como los encabalgamientos con tanta fuerza y peso dentro de la poesía, como para que se entrecoja el corazón al punto de quitar a la persona los sentidos.

Se poetiza llanamente y con toda la suavidad del mundo; de modo, que la persona que lo lea creerá que está en una balsa de agua cristalina y suave, montada en una barcaza que a penas se mueve, no riel en el agua por no tener la fuerza del viento; de esa zozobra en los saltos que se da, como digo en otro libro, entre línea y entre versos.

Esta vez, sí la recomiendo, esta obra, para las personas que gozan de un grado superior de nervios: Relaja, expansiona el Espíritu y conforta.